

Editorial

El volumen 40 del *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* integra un conjunto de estudios efectuados en diferentes regiones y temáticas de la arqueología chilena con implicancias que superan los límites territoriales nacionales.

Dos reflexiones teóricas dan inicio al presente número, fortaleciendo un espacio de discusión y presentación de ideas de orden teórico metodológico ya instalado en el *Boletín*. El primero de éstos es presentado por Luis E. Cornejo B. y se refiere en extenso al aporte y preponderancia del razonamiento cuantitativo en la práctica arqueológica. Cornejo argumenta y ejemplifica el lugar que ocupa esta clase de razonamiento en las diferentes etapas de una investigación incluyendo el nivel interpretativo o de enunciación de principios generales. A continuación, Andrés Troncoso M. desarrolla dos propuestas para la comprensión y análisis de los sitios de arte rupestre que complementan y diversifican las miradas centradas en los aspectos iconográficos de las representaciones visuales. La primera de éstas introduce el concepto de *relacionalidad* del arte rupestre con el entorno del que participa y la segunda se enfoca hacia las prácticas sociales que crearon y ocuparon estos espacios.

Los siguientes dos trabajos se refieren a la arqueología de los períodos tardíos en las zonas de Tarapacá y subregión del río Salado en el Loa superior. Carolina Agüero y Colleen Donley-Zori dan a conocer el notable hallazgo de restos de un *quipu* de algodón recuperado de excavaciones sistemáticas efectuadas en el sitio Tarapacá Viejo. Lo anterior se vincula con el trazado arquitectónico del asentamiento, la naturaleza del dominio incaico y la relevancia de Tarapacá en tiempos del *Tawantinsuyu*. Le sigue un estudio de carácter monográfico sobre la arquitectura del *Pucara* de *Topain* presentado por Simón Urbina A. El trabajo discute, a partir del caso específico, las particularidades de esta clase de asentamiento, la fuerza de trabajo invertida en su edificación y el sistema productivo asociado. Su relación con la ocupación incaica de esta región se discute a la luz del nombre con el que es hasta ahora conocido, que resultaría del apócope del conquistador *Topa Inga*.

Gonzalo Ampuero B. y Donald Jackson S. "revisitan" el alero Punta Colorada en el Valle del Elquí y su ocupación por parte de grupos cazadores-recolectores de momentos arcaicos. El trabajo de los investigadores evalúa y complementa trabajos publicados por el primero de ellos hacia fines de los 60, actualizando temáticas fundamentales en la historia prehispánica regional. El estudio caracteriza los circuitos de movilidad practicados por sus ocupantes, centrado en las quebradas interiores, aunque alcanzando la costa y la cordillera, y el pautado modo de vida de estos grupos de cazadores recolectores.

Finaliza la entrega la investigación de José Casteletti D. referida al arte rupestre de la zona boscosa y lacustre cordillerana de la zona Centro-Sur del país. El trabajo presenta un primer intento por situar dichas expresiones rupestres en un contexto regional, estableciendo un enfoque comparativo con estilos bien definidos tanto para el actual territorio chileno como argentino. Se sugieren diferencias locales entre la sección cordillerana alta septentrional en torno a la zona de Lonquimay-Llaima y, la cordillera boscosa más meridional junto a los volcanes Villarrica y Lanin.

El volumen 40, como se discutiera entre los integrantes de la Sociedad Chilena de Arqueología y acorde al propósito de darle continuidad a nuestra publicación, fortaleciendo sus estándares científicos y académicos, inaugura la evaluación por pares de las contribuciones, proceso que continuará de aquí en más. Paralelamente, con este número se constituye el primer Comité Editorial del Boletín que paulatinamente incluirá a especialistas y colegas que permitan mejorar y contribuir al desarrollo de la publicación en relación con su historia y las expectativas de excelencia y calidad que hoy ponemos en ella. Por último, igualmente luego de un proceso de reflexión de los integrantes de nuestra Sociedad, se procurará darle mayor espacio a la presentación de contribuciones monográficas, siempre necesarias aunque hoy difíciles de publicar, tal como se indica en los objetivos y normas editoriales adjuntas en el presente volumen.

Leonor Adán A.
Editora
Boletín SChA